

Juan Almela Meliá

LEYENDAS
Y
EVOCACIONES
DE LA
SERRANÍA



Comunidad de Madrid
CONSEJERIA DE MEDIO AMBIENTE
Y ORDENACION DEL TERRITORIO



Real Sociedad Española de Alpinismo
PEÑALARA

**LEYENDAS Y EVOCACIONES
DE LA
SERRANÍA**

Juan Almela Meliá

LEYENDAS Y EVOCACIONES
DE LA
SERRANÍA



Comunidad de Madrid
CONSEJERIA DE MEDIO AMBIENTE
Y ORDENACION DEL TERRITORIO



Real Sociedad Española de Alpinismo
PEÑALARA



CLÁSICOS DEL QVADARRAMA



Esta versión forma parte de la Biblioteca Virtual de la **Comunidad de Madrid** y las condiciones de su distribución y difusión se encuentran amparadas por el marco legal de la misma.



www.madrid.org/publicamadrid



© CONSEJERÍA DE MEDIO AMBIENTE

Comunidad de Madrid



© R.S.E.A. PEÑALARA

Edita: Dirección General de Promoción y Disciplina Ambiental

ISBN: 978-84-451-3129-9

Depósito Legal: M. 16.721 - 2008

Imprime: Imprenta TARAVILLA (Antiguos Talleres de Galo Sáez)

Tirada: 1.000 ejemplares

Fecha de edición: mayo, 2008



PAPEL RECICLADO
LIBRE DE CLORO



PRÓLOGO

La Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio presenta una nueva obra de la colección «Clásicos del Guadarrama», colección que nació, hace ya varios años, gracias a la voluntad compartida de la Consejería, entonces de Medio Ambiente y de la Real Sociedad Española de Alpinismo de Peñalara de recuperar diferentes obras literarias relacionadas con el patrimonio natural de Madrid.

En esta ocasión, «Clásicos del Guadarrama» pone a disposición del público madrileño una obra que fue publicada por primera vez en 1929, *Evocaciones y leyendas de la serranía*. En ella su autor no sólo nos da una visión poética de la naturaleza, de su exaltación y de su necesaria conservación, sino que también atesora entre sus páginas experiencias vividas e idealizadas y leyendas del sentir popular.

Esta publicación tiene un gran valor añadido, el de recoger no sólo el texto íntegro de la primera vez que fue publicada la obra, sino también las ilustraciones y las composiciones de aquella edición inicial.

Tenemos como objetivo emprender todos aquellos proyectos que respalden el conocimiento, la educación ambiental y la protección de nuestro patrimonio natural.

Por este motivo espero que la lectura de esta obra contribuya a difundir los grandes valores de la sierra madrileña, en el marco del conjunto de valores de nuestra Región, que el lector sienta la curiosidad de ir a conocer esos lugares, tanto para su disfrute y el de las generaciones futuras como para profundizar en el conocimiento y respeto de nuestra riqueza natural.

Si conseguimos que el lector sienta curiosidad por ir a conocer nuestra sierra y profundizar en su conocimiento, habremos alcanzado nuestra meta.

BEATRIZ ELORRIAGA PISARIK
Consejera de Medio Ambiente
y Ordenación del Territorio

Presentamos un nuevo volumen de la colección Clásicos del Guadarrama, fruto de la colaboración entre la Comunidad de Madrid y la Real Sociedad Española de Alpinismo Peñalara. Su autor, nuestro socio fundador Juan A. Meliá, nos describe leyendas serranas, pensamientos montañeros y vivencias personales en la sierra de Guadarrama, que atraviesa de una a otra vertiente en los primeros años del siglo XX.

Las sierras de Malagón y Guadarrama aparecen en el libro formando una unidad, un conjunto de montañas con dos vertientes, con peculiaridades propias, pero sin diferencias conceptuales y menos administrativas. Vemos en esta obra como su autor atraviesa los puertos serranos con la tranquilidad del caminante y guiado únicamente por el afán deportivo y de conocimiento.

Creemos que es este concepto del Guadarrama que debemos retomar en la actualidad con vistas a la creación del tan esperado Parque Nacional, un conjunto de montañas, aunque administrativamente pertenecientes a dos Comunidad Autónomas, que forman un todo, y como tal debe entenderse, protegerse y declararse legalmente, por encima de divisorias administrativas que solo pueden dificultar el objetivo proteccionista que se pretende, y tal cual era visitado y atravesado a pié por nuestro autor, Juan Almela Meliá.

Sirva este nuevo libro, rescatado del olvido en edición facsímil, como ejemplo y recuerdo de los que nos precedieron en el descubrimiento de la naturaleza montañera y en la valoración de la sierra de Guadarrama, que entonces apenas requería protección, pero que hoy la exige de forma inmediata si queremos que quienes nos sucedan gocen con sus estupendas sendas, arroyos, cumbres y rincones.

JOSÉ LUIS HURTADO ALEMÁN
Presidente de la R.S.E.A. Peñalara

TEMAS SELECTOS

Juan A. Meliá

**Leyendas y
evocaciones
de la serranía**

Leyendas y Evocaciones de la Serranía

JUAN A. MELIA

Leyendas y Evocaciones de la Serranía

Ilustraciones de J. Dominguez López

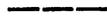


Venta exclusiva:
SOCIEDAD GENERAL ESPAÑOLA DE LIBRERÍA
Ferreaz, 21 — MADRID

*Es propiedad.
Reservados todos los
derechos.*

À Constancio Bernaldo de Quirós,
fraternalmente.

LEYENDAS



LA MUJER MUERTA



—Si, señor ; sí. Eso fué antes de nacer Segovia. Toda la tierra llana que abarca la vista estaba poblada de pinos y encinas y robles. Era talmente todo un bosque tan espeso y tan grande como hoy día no existen en el mundo ni puede comprender la cabeza humana. Vivían allí familias de hombres casi salvajes, y las familias se reunían y nombraban un jefe, digamos un rey, para todas ellas. Y unas cuantas leguas más allá, había otro rey,

y, después, otro, y así, sucesivamente. Las familias que habitaban la tierra del Guadarrama eran las que disfrutaban de mayor sosiego, porque el Guadarrama era como el centro de todo aquel país. Los que vivían en el lindero del bosque, en lo que ahora son tierras de Palencia, de Burgos, de Soria, etc., tenían que pelearse constantemente con los hombres que poblaban las otras tierras. Pero los de aquí dentro, los del Guadarrama, que era el corazón de aquel reino, llevaban buena vida; tenían caza de sobra; más agua de la que necesitaban, y viviendo en paz, se dedicaban a ingeniar cosas buenas: así acabaron por hacerse casas de piedras y de troncos, y domesticar animales, y hacerse vestidos con pieles, y adornos con plumas de águilas, y ensartaban chinitas de los ríos y se hacían collares y pulseras...

El pastor Deogracias detiene su narración al ver que me sonrío, y exclama:

—Se ríe usted, ¿verdad? Razón tiene; porque tal como estoy hablando, no parece sino que aquello lo vi con mis propios ojos. Claro que no lo vi; pero así me lo contaron cuan-